

Día del Señor. 5 B



CANTO

**Señor, tú has sido nuestro refugio
de generación en generación.**

Antes que naciesen los montes
o fuera engendrado el orbe de la tierra,
desde siempre y por siempre tú eres Dios, tú eres Dios.

Tú reduces el hombre a polvo
diciendo: "retornad, hijos de Adán".
Mil años en tu presencia son un ayer que pasó.

Los siembras año por año, como hierba que se renueva,
que florece y se renueva por la mañana,
y por la tarde la siegan y se seca.

RECONCILIACIÓN

¿De qué sirve este pan y este vino si antes no abrimos los ojos al dolor del mundo,
no celebramos una fiesta de reconciliación,
no recordamos las víctimas de nuestro bienestar,
no aceptamos sentirnos comensales e invitados?

Señor, ten piedad.

¿De qué nos sirve este pan y este vino si vivimos al margen de la humanidad
y de la gran aventura, tensa y soñada, en la que todos somos hermanos,
y caminamos, paso a paso, hacia la casa del Padre?

Cristo, ten piedad.

¿De qué nos sirve comulgar con pan y vino
si no comulgamos con el dolor del mundo?

Señor, ten piedad.

ORACIÓN

Míranos, Padre, con amor a todos nosotros, hijos tuyos,
sobre todo a los más débiles y vulnerables.
En ti ponemos siempre nuestra esperanza.

PRIMERA LECTURA

Lectura del libro de Job 7,1-4. 6-7

Job habló diciendo:

«¿No es acaso milicia la vida del hombre sobre la tierra, y sus días como los de un jornalero?; como el esclavo, suspira por la sombra; como el jornalero, aguarda su salario.

Mi herencia han sido meses baldíos, me han asignado noches de fatiga.

Al acostarme pienso: ¿Cuándo me levantaré?

Se me hace eterna la noche y me harto de dar vueltas hasta el alba.

Corren mis días más que la lanzadera, se van consumiendo faltos de esperanza.

Recuerda que mi vida es un soplo, que mis ojos no verán más la dicha».

Palabra de Dios.

Salmo responsorial: Salmo 146

**Alabad al Señor,
que sana los corazones destrozados.**

Alabad al Señor, que la música es buena;
nuestro Dios merece una alabanza armoniosa.
El Señor reconstruye Jerusalén,
reúne a los deportados de Israel.

Él sana los corazones destrozados,
venda sus heridas.
Cuenta el número de las estrellas,
a cada una la llama por su nombre.

Nuestro Señor es grande y poderoso,
su sabiduría no tiene medida.
El Señor sostiene a los humildes,
humilla hasta el polvo a los malvados.



SEGUNDA LECTURA

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 9,16-19. 22-23

Hermanos:

El hecho de predicar no es para mí motivo de orgullo.

No tengo más remedio y, ¡ay de mí si no anuncio el Evangelio!
Si yo lo hiciera por mi propio gusto, eso mismo sería mi paga.
Pero, si lo hago a pesar mío, es que me han encargado este oficio.
Entonces, ¿cuál es la paga? Precisamente dar a conocer el Evangelio, anunciándolo de balde, sin usar el derecho que me da la predicación del Evangelio.
Porque, siendo libre como soy, me he hecho esclavo de todos para ganar a los más posibles. Me he hecho débil con los débiles, para ganar a los débiles; me he hecho todo para todos, para ganar, sea como sea, a algunos.
Y todo lo hago por causa del Evangelio, para participar yo también de sus bienes.

Palabra de Dios.

ORACIÓN-REFLEXIÓN (¡Ay de mí si no anuncio el Evangelio!)

Anunciaré la Buena Noticia del Evangelio,
no como se anuncia un producto de mercado,
un objeto de consumo, una propuesta comercial.
No será publicitando sus excelencias
sino encarnando sus esencias en mí.

¡Ay de mí... **Si no anuncio el Evangelio!**

Anunciaré la Buena Noticia del Evangelio,
no como un profesional asalariado,
despachando sacramentos y ritos de cumplimiento,
sino poniéndome en sintonía con el Espíritu.

Anunciaré la Buena Noticia del Evangelio
para participar también yo de sus bienes,
como quien rezuma lo que lleva dentro,
como quien transpira olor a Cristo,
como el cántaro que rebosa de plenitud.

Anunciaré la Buena Noticia del Evangelio,
como lo más natural del mundo, así como sin proponérmelo;
y a vedes, muy a pesar mío, exponiéndome,
como quien no le queda ya otra opción.

¡Ay de mí... **Si no anuncio el Evangelio!**

J.Suárez



Aleluya, aleluya, aleluya. Mateo 8,17b

Cristo tomó nuestras dolencias
y cargó con nuestras enfermedades.

EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según san Marcos 1,29-39

En aquel tiempo, al salir Jesús de la sinagoga, fue con Santiago y Juan a la casa de Simón y Andrés.

La suegra de Simón estaba en cama con fiebre, e inmediatamente le hablaron de ella. Él se acercó, la cogió de la mano y la levantó. Se le pasó la fiebre y se puso a servirles.

Al anochecer, cuando se puso el sol, le llevaron todos los enfermos y endemoniados. La población entera se agolpaba a la puerta. Curó a muchos enfermos de diversos males y expulsó muchos demonios; y como los demonios lo conocían, no les permitía hablar.

Se levantó de madrugada, cuando todavía estaba muy oscuro, se marchó a un lugar solitario y allí se puso a orar. Simón y sus compañeros fueron en su busca y, al encontrarlo, le dijeron:

-«Todo el mundo te busca».

Él les responde:

-«Vámonos a otra parte, a las aldeas cercanas, para predicar también allí; que para eso he salido».

Así recorrió toda Galilea, predicando en sus sinagogas y expulsando los demonios.

Palabra del Señor.

Donde está Jesús crece la vida.

Esto es lo que descubre con gozo quien recorre las páginas entrañables del evangelista Marcos, y se encuentra con ese Jesús que cura a los enfermos, acoge a los desvalidos, sana a los enajenados y perdona a los pecadores.

Donde está Jesús hay amor a la vida, interés por las personas, pasión por la liberación de todo mal.

No deberíamos olvidar nunca que la imagen primera que nos ofrecen los relatos evangélicos es la de un Jesús sanador. Un hombre que difunde vida y restaura lo que está enfermo.

Por eso encontramos siempre a su alrededor la miseria de la humanidad: posesos, enfermos, parálíticos, ciegos, sordos. Personas a las que falta vida.

J.A. Pagola



ORACIÓN DE LOS FIELES

Oremos a Dios nuestro Señor, que es bueno y poderoso, por todos los problemas que agobian a la gente, especialmente a los más pobres y necesitados.

HAZNOS, SEÑOR, ESPERANZA DE TU PUEBLO

- Que la Iglesia sienta la urgencia **de comunicar la alegría y esperanza del Evangelio.**
- Que la lucha por un mundo más justo **no caiga en la espectacularidad de las grandes palabras y proyectos, vacíos de gestos concretos de solidaridad y servicio.**
- Que los responsables económicos y políticos, **acierten a abrir un futuro esperanzador, ocupándose de los más necesitados.**
- Que la oración y celebración de los sacramentos, de la Eucaristía, **nos aparte de los ruidos pero no de las personas.**

Tú, Señor, has sembrado en nosotros, por la fe, la esperanza de tu Reino. Haznos esperanza de tu pueblo.

CANTO OFERTORIO

Por el pan y por el vino,
bendito seas, Señor;
por el pan y por el vino
que generoso nos diste
para caminar contigo,
y serán para nosotros
alimento en el camino.



CANTO DE COMUNIÓN

Vives en el pan roto y compartido,
vives en la copa redonda de vino.
Banquete de pobres, botín de mendigos,
compañero fiel, amigo entre amigos.
Vestido de vientos y sol de domingos,
moreno de viñas y hermoso de trigos.

**Qué alegría cuando vamos a la casa del Señor,
tiene murallas de paz y torres altas de amor.
Celebramos nuestra fiesta en el día del Señor,
que nos dio su vida entera y lo hizo por amor.**

Muerto por los hombres y en los hombres vivo,
cuando nos juntamos te abrimos camino.
Y vienes y pasas alegre y activo,
por todas las cosas, por todos los sitios.
Cantamos tu muerte, el definitivo,
triumfo de la vida por mundos y siglos.

ORACIÓN

Dicen que estamos “amenazados de muerte”...
Sea lo que sea estoy tranquilo porque me llevaré la vida
colgando sobre mi hombro como un morral de pastor.

La vida, la verdadera Vida, se fortalece en nosotros,
cuando aprendemos a leer el evangelio:
el proceso de la resurrección comienza
con la primera arruga que nos sale en la cara.

Dicen que estamos “amenazados de muerte”...
Hay en la advertencia un error conceptual.
Estamos amenazados de vida,
amenazados de esperanza, amenazados de amor.

Los cristianos estamos “amenazados de resurrección”.
Porque, además del Camino, la Verdad, Él es la Vida,
aunque estuvo crucificado en la cumbre del Calvario.

También para nosotros llegará la mañana de la Resurrección,
y escucharemos la voz del Amor que nos llama:
“entra en el gozo de tu Señor”.

CANTO FINAL

El Ebro guarda silencio al pasar por el Pilar,
la Virgen está dormida,
la Virgen está dormida, no la quiere despertar.
Un carretero que viene cantando por el rabal,
lleva en su toldo pintada,
lleva en su toldo pintada
una virgen del Pilar.

*Con trigo de cinco villas viene de Sierra de Luna,
y en los collerones lleva
campanas, campanas, campanas las cinco mulas.
Besos de nieve y de cumbre
lleva el aire del Moncayo
y las mulas van haciendo
heridas, heridas, heridas al empedrado.*

Cruzando el puente de piedra,
se oye una brava canción
en las torres las campanas,
en las torres las campanas
están tocando a oración.
Dos besos traigo en mis labios
a mi virgen del Pilar,
uno me lo dio mi madre,
uno me lo dio mi madre, el otro mi soledad.

*El perro del carretero juega
con la mula torda,*



*y es que saben que han llegado,
llegado, llegado, que han llegado a Zaragoza.
El Ebro guarda silencio
al pasar por el Pilar,
la Virgen está dormida,
dormida, dormida, no la quiere despertar.*



Paseo María Agustín, 8. Zaragoza
www.parroquiadelcarmen.es